

LITERATURA | NOVELA

El juego entre realidad y ficción de Victoria de Stefano llega a España

Candaya edita 'Lluvia', penúltimo trabajo de la veterana autora venezolana

LIBROS | ENCUENTRO

Un exmarine y un exagente presentan sus obras en Gijón

EUGENIO FERNÁNDEZ VÁZQUEZ
GIJÓN

La 19ª Semana Negra de Gijón, el festival de novela policíaca, recibió ayer a dos estadounidenses poco comunes, el exmarine Jimmy Massey, que presentó su libro de memorias sobre la guerra de Irak, *Cowboys del infierno*, y el exespía de la CIA Barry Eisler, que presentó *Contrato para matar*, la tercera entrega de la serie de John Rain.

Según el director del festival, Paco Ignacio Taibo II, ambos autores representan «algo de lo mejor de Estados Unidos». Massey «por el valor de la denuncia», porque su libro muestra los entresijos del entrenamiento y órdenes que recibió la infantería de marina estadounidense antes y durante la guerra de Irak, y Eisler «por el rigor» con el que construye las situaciones, ya que co-

'COWBOYS DEL INFIERNO' NO PUEDE EDITARSE EN INGLÉS

noce de primera mano los métodos de asesinos e investigadores... Por lo demás, las dos novelas tienen poco en común. Massey presentó uno de los libros que más polémica ha levantado en la industria editorial estadounidense: *Cowboys en el infierno* no se ha publicado en inglés por la negativa del autor a modificar nombres y disfrazar algunas situaciones.

Eisler, en cambio, ha tenido un gran éxito con la serie de Rain, aunque el tema preferido de periodistas y asistentes a la Semana Negra fue la condición de exagente de la CIA del autor, que tuvo que afrontar dudas de toda clase sobre la oficina de inteligencia norteamericana. «Haber trabajado en la CIA tiene muchas ventajas» -reconoció Eisler-, «puedo reflejar con todo rigor lo que hace el asesino de mis novelas y los policías que lo buscan, porque yo lo hice antes». ◻

ELENA HEVIA
BARCELONA

Es una de las escritoras más reconocidas en su país, Venezuela, y una auténtica desconocida en España. El toque de atención lo dio Enrique Vila-Matas que señaló la novela con la que desembarca en la edición española, *Lluvia* (Candaya), como una de las más entretenidas del actual panorama latinoamericano que él tanto estima. A Victoria de Stefano, 65 años, siete novelas en su haber, le ha costado mucho construirse la habitación propia que, según Virginia Woolf, toda autora debe procurarse «Yo me casé muy joven [con el activista Pedro Duno a quien acompañó durante años en su exilio], tuve hijos muy joven, me vi obligada a trabajar fuerte [impartió filosofía y arte en la universidad] y por eso fui una escritora tardía».

De esa ecuación surge esta novela, escrita en el 2002 y penúltima en la producción de la escritora que después firmó *Pedir demasiado* (2004). *Lluvia*, como casi toda su obra, se instala en esa tierra de nadie, en la que tan cómodos se encuentran Sebald, Coetzee y Vila-Matas, donde la ficción linda con el ensayo. «En mis novelas casi siempre hay un indicativo de que ese texto es literatura que se está escribiendo», advierte al tiempo que recuerda que ese modelo se remonta a los tiempos del Quijote.

Lluvia muestra a una mujer, que muy bien podría ser la propia De Stefano, encerrada en su casa intentando escribir infructuosamente en un día borrascoso mientras recibe la visita de su jardinero. Esa casa se parece sospechosamente a la que la autora tiene en Caracas -«el jardín es muy pequeño y los muros muy altos porque la ciudad es muy insegura»- y sería fácil entender a la protagonista como alter ego de la propia De Stefano si ella misma no lo negara: «Mi protagonista se llama



RICARD CUGAT

►► Victoria de Stefano, en un hotel barcelonés, el pasado junio.

LA ESCRITORA DEFINE SU PAÍS COMO UNA «OLLA A PRESIÓN»

Clarice porque es un homenaje a Clarice Lispector, pero no busqué conciliarla con su personalidad ni su biografía», dice admitiendo compartir el gusto por los detalles, la búsqueda de la materia y la difícil plasmación de la realidad que caracteriza a la gran escritora brasileña.

¿DÓNDE ESTÁ LA NOVELA?

La pregunta del millón que puede plantearse un lector que se adentre en *Lluvia* es ¿dónde demonios está la novela? Porque Clarice, la autora, parece perderse en sus reflexiones y sus pequeñas acciones domésticas y porque la segunda parte de la obra es el diario escrito por ese personaje,

en el que deja constancia de sus lecturas y su quehacer literario.

El juego de De Stefano bordea en todo momento una posible novela y deja a ésta fuera: «A mí siempre me han interesado esas historias de escritores que experimentan los dos lados de la realidad. El escritor es un sujeto que simula representar la realidad, pero la realidad en sí es irrepresentable. De hecho, el tema profundo de mi novela es la importancia de lo que queda al margen». Para no asustar a los lectores hay que decir que la escritura de la venezolana no es nada compleja: «He pretendido que mi lenguaje sea claro, transparente y no demasiado fantástico. Todos esos problemas formales de la novela están ahí, pero la lectura es totalmente independiente y se puede disfrutar sin pen-

sar en ellos».

Lluvia tiene también otras claves secretas. Quizá la más oculta sea su posible lectura política: «Algunos amigos han creído ver que el mundo cerrado y asfixiante que se muestra en la novela revela mi postura frente a mi país. Y está bien visto», revela divertida mientras se muestra un tanto remisa a emitir un juicio sobre Chávez. Lo hace indirectamente: «En Venezuela vivimos en una olla a presión, el país está muy polarizado y hay conflictos permanentes. Chávez intenta representar el inconsciente colectivo de los venezolanos que le piden que sea el redentor, el mesías. Así que lo único que le queda a la protagonista y lo único que me queda a mí es encerrarme en esta casa que es el símbolo del espíritu». ◻

sudokus

©SAM GRIFFITHS-JONES / SOLUCIONES: HTTP://ELPERIODICO.DAILYSUDOKU.COM

Nº 263 (FÁCIL)

Nº 263 (DIFÍCIL)

rellene las casillas vacías del siguiente recuadro de 9x9 cuadrados, con cifras del 1 al 9. No se debe repetir ningún número en una misma fila -horizontal o vertical- ni subcuadrícula de 3x3. El tiempo medio de resolución puede oscilar entre los 10 y los 30 minutos, pero si tarda más, no se desanime.

SOLUCIÓN DEL Nº 262 (FÁCIL)

8	4	2	7	5	9	6	3	1
3	1	5	4	2	6	8	7	9
7	6	9	3	1	8	5	2	4
2	7	6	5	9	3	1	4	8
5	8	4	1	6	2	7	9	3
9	3	1	8	4	7	2	5	6
1	2	8	9	3	5	4	6	7
6	9	7	2	8	4	3	1	5
4	5	3	6	7	1	9	8	2

SOLUCIÓN DEL Nº 262 (DIFÍCIL)

7	6	1	5	3	4	8	9	2
8	2	4	1	9	7	6	5	3
3	5	9	2	8	6	1	4	7
6	8	2	7	5	1	4	3	9
4	3	5	9	2	8	7	6	1
9	1	7	4	6	3	5	2	8
2	4	3	8	7	5	9	1	6
5	9	8	6	1	2	3	7	4
1	7	6	3	4	9	2	8	5

	6	2	9	3			5	
				8	4			
	1					3		
6			4			2	1	
5			3	2	6			4
	4	3			8			5
		8					2	
			8	4				
	2			1	7	6	3	

	7			6				5
	5	4			7	2		
		1						
	8			6		3	9	
	2		9	8		4		
4	9		7				2	
						1		
		8	4			6	9	
7				3				5